

INFORME PETRAS

Padres-hijos: Dos generaciones de trabajadores españoles

James Petras, 58 años, norteamericano de origen griego y destacado crítico del imperialismo yanqui, es sociólogo de la Universidad de Nueva York. Inició el presente informe a instancias del Centro Superior de Investigaciones Científicas; una vez realizado, el gobierno "socialista" de González tomó la decisión de no publicarlo. Por supuesto que no se trata de un análisis marxista, comunista, en cuanto a la teoría de la lucha de clases, de la misión histórica del proletariado como dirigente de la revolución socialista, de su carácter internacional, del Estado y de la democracia, etc. Sin embargo, es una parte del "análisis concreto de la situación concreta" que los comunistas tenemos que llegar a realizar para formular la línea y el programa de la Revolución Proletaria en España. En el presente informe, no sólo se defiende la identidad de la clase obrera, al menos desde el punto de vista de su movimiento de resistencia, sino que se tiene el acierto de partir de la realidad concreta revelada desde dos de las tres fuentes posibles: 1) la estadística y los estudios sociológicos burgueses, y 2) el trabajo de campo consistente en recabar la opinión de los obreros. La tercera fuente sería la plena participación en su movimiento social, orientada a su elevación como movimiento revolucionario. El estudio de la primera de ellas será la tarea principal al término de la segunda etapa del proceso de Reconstitución del Partido Comunista, y el cumplimiento de los otros dos requisitos llenará la tercera etapa hasta concluir dicha Reconstitución.

Por el momento, tratemos de aprovechar el trabajo que a continuación reproducimos (al igual que el análisis del CAES ya publicado en el número 20 de *La Forja* sobre los pactos sociales de los años 80), como una ayuda en la perspectiva de concretar los preparativos para la Revolución Socialista Proletaria.

ÍNDICE

- * Prólogo del autor e Introducción
- * Capítulo I:
LA ESTRATEGIA DE
MODERNIZACIÓN
- * Capítulo II:
EL IMPACTO EN LA
ESTRUCTURA POLÍTICA
- * Capítulo III:
BRECHA GENERACIONAL
- * Capítulo IV:
EMPLEO / PARO
- * Capítulo V:
LA GENERACIÓN MAYOR
- * Capítulo VI:
LA NUEVA GENERACIÓN
(...)
- * Capítulo VIII:
CONCLUSIÓN

Prólogo del autor

Comencé mi investigación sobre el impacto de las políticas del Partido Socialista en la sociedad española a principios de enero de 1995... visitando ministerios, hablando con profesores universitarios y con cuadros sindicales. Estaba atareado recogiendo estadísticas y leyendo documentos eruditos y oficiales sobre desempleo, modernización, integración, etc. Al mismo tiempo, en mi vida cotidiana, en el gimnasio, en el videoclub, en el supermercado, en los bares de la Zona Franca de Barcelona,

estaba experimentando una realidad diferente.

La monitora de aerobic, de 29 años, trabajaba 50 horas a la semana por 60.000 pesetas. Nos hicimos amigos y un día "desapareció": su contrato laboral de seis meses expiró y, lo que ella más temía, fue inevitablemente despedida. Otro empleado temporal la sustituyó. En el videoclub, un licenciado en Historia vendía videos, trabajando 48 horas por 70.000 pesetas... y se sentía afortunado. En Hospitalet, una chica de 19 años sobraba por 1.000 pesetas al día trabajando 10 horas diarias... Al principio pensé que eran casos extremos, así que empecé a ir a los distritos de clase obrera, como la Zona Franca, y encontré bares repletos en pleno día. Esta era la nueva España moderna: trabajadores retirados jugando al dominó de lunes a viernes y bailando pasodobles el fin de semana en los clubs de la tercera edad, y sus hijos trasegando cervezas en el margen de una vida sin futuro. Dejé de ir a la universidad y a los ministerios. Lo más importante para mi investigación era el rostro humano de la "modernización" de Felipe... Descubrí otro mundo que las estadísticas del gobierno y la investigación académica pasaban por alto: los millones de jóvenes trabajadores españoles que quedaban marginados del empleo estable y bien pagado... de por vida.

Volví a conceptualizar mi estudio para dar un rostro humano y una voz a los trabajadores jóvenes; a su frustra-

ción; su rabia, sus miedos.

Comencé a pasar el tiempo con ellos en los bares y cafés de sus barrios, y durante los paseos por la Rambla y el Barrio Chino. Al mismo tiempo, empecé a entrevistar a trabajadores mayores, de mi generación, de los 60 y los 70. En algunos casos compartíamos un lenguaje común, de política de clase; con otros, las luchas eran historia pasada. Visité el puerto de Barcelona, intercambié ideas en pequeños restaurantes de la Barceloneta, en cocinas de Hospitalet, en la cafetería de la planta de SEAT. Era una experiencia educativa, pero también política y personal, conmovedora. Conocí los altibajos de padres que lucharon y ganaron contra la dictadura, enfrentados una vez más a un terrible dilema: cómo ocuparse de su seguridad ante los salvajes ataques del gobierno socialista y la patronal... mientras se angustian por las condiciones de empleo marginal de sus hijos e hijas. Había dramas callados de la vida cotidiana tras las puertas cerradas de dormitorios atiborrados.

Aunque los jóvenes tienen pocas ilusiones y sus padres ninguna, hay una especie de energía vital que encuentra su expresión de innumerables maneras. Las periódicas huelgas generales que rompieron los límites impuestos por los patrones, los políticos y los burócratas sindicales, la movilización en la calle contra la Guerra del Golfo, las manifestaciones antirracistas y contra la mili, pero sobre todo hay ahora mismo un gran depósito de desesperación oculta